

MARTIN, NICHOLAS; LARGE, DUNCAN (Eds.), *Nietzsche's "Ecce Homo"*. Berlín / Boston: Walter de Gruyter, 2021, 444 pp. ISBN: 978-3-11-024654-4.

En la introducción al presente volumen, sus editores científicos, Nicholas Martin y Duncan Large, señalan lo llamativo que resulta el hecho de que ésta sea la primera compilación de estudios dedicada específicamente a *Ecce Homo* desde que el texto apareciera publicado hace ya más de un siglo: algo que, a su juicio, guarda estrecha relación con la manera tan distorsionada en que los contemporáneos de Nietzsche recibieron la obra, interpretando sus excesos retóricos, sus imposturas y provocaciones constantes como una manifestación evidente de la enfermedad mental que sobrevino al filósofo a finales de 1888 y que, aun cuando consignada bajo el difuso diagnóstico de parálisis general progresiva, muchos catalogaron, sin más, de locura. Así, durante décadas, *Ecce Homo* fue considerado un documento marginal, que no merecía ser tomado muy en cuenta a la hora de componer un cuadro consistente de la última filosofía de Nietzsche. Bajo esta aparente asepsia, que en realidad solía esconder una implícita impugnación del valor filosófico de este escrito —e incluso, a veces, del conjunto de los escritos nietzscheanos de aquellos meses previos al colapso turinés— no se hacía en el fondo sino seguir la estela de la actitud adoptada por “la hermana abusiva”. En efecto: Elisabeth Förster-Nietzsche, al hallar en el manuscrito unas escandalosas invectivas contra ella y su madre, postergó la edición hasta ocho años después de la muerte del filósofo: y cuando por fin permitió que el texto viera la luz en aquella lujosa edición limitada de 1908, presidida por el diseño modernista de portada a cargo de Henry Van de Velde, suprimió de él todo aquello que contrariaba su gusto, ofreciendo una visión sesgada de su contenido.

Pasado este primer momento en la historia de la recepción de *Ecce Homo*, su relevancia se mantuvo restringida durante mucho tiempo a la de una desconcertante autobiografía intelectual carente de aportes teóricos significativos, sin llegar a reconocérsele una verdadera conexión de fondo con el proyecto de la transvaloración de los valores. En ese sentido, la temprana indicación sobre la importancia del texto como compendio esencial del pensamiento nietzscheano que hiciera Oscar Levy en su edición de la primera traducción inglesa “completa y autorizada” de las obras de Nietzsche (1909-1913) permaneció desatendida. Exceptuando una monografía de 1913 de Josef Spindler, *Nietzsches Persönlichkeit und Lehre im Lichte seines "Ecce Homo"*, hubo que esperar a la década de los noventa del siglo pasado para contar con un comentario exhaustivo y de enjundia filosófica como el que le dedicó Sarah Kofman en los dos volúmenes de su trabajo *Explosion* (París, Galilée, 1992 y 1993). En él podía apreciarse ya el estilo de una nueva etapa de la *Nietzsche-*

*Forschung*, permeada por el pensamiento de la diferencia, donde la crítica nietzscheana de la cultura occidental quedaba puesta en relación directa con la problemática del fin de la modernidad y situada en intenso diálogo con Heidegger. En el caso de Kofman, se marcaba además la distancia entre estos dos grandes pensadores y se tomaba a Nietzsche como el genuino impulsor de un movimiento de superación de la metafísica, anticipando algunos motivos del enfoque que ha venido recibiendo *Ecce Homo* en las últimas tres décadas, y respecto del cual este amplio y apreciable volumen constituye una revisión y puesta al día a cargo de destacados especialistas.

Ya en el estudio preliminar a nuestra traducción de *Ecce Homo* para la edición en castellano de las obras completas de Nietzsche (Tecnos, 2016) reflejábamos esta nueva orientación exegética. En rigor, no hay innovaciones teóricas de gran calado en los escritos nietzscheanos de 1888. Tampoco en este libro. Pero el tratamiento, la forma de abordar los temas, es aquí lo decisivo, lo que arroja una luz novedosa sobre la cuestión fundamental planteada por Nietzsche: ¿cómo afrontar la profunda corrosión de los valores hasta ahora considerados superiores que se precipita con esa dinámica de la modernidad resumida en el rótulo “muerte de Dios” y que provoca una situación de generalizado nihilismo? Al encarar este asunto tomándose a sí mismo como ejemplo de la honda complejidad, ambigüedad e incluso contradictoriedad albergada en el fenómeno nihilista, Nietzsche desmonta toda comprensión superficial del mismo, inclinada a resolverlo por vía unilateral. La distinción entre un nihilismo activo y uno pasivo, entre una orientación enfermiza a la hora de soportar este proceso de desvalorización de los referentes tradicionales y una respuesta sana, que se sobrepone a los aspectos más tristes y sombríos del estado de pérdida de los viejos fundamentos y encara este vaciamiento como ocasión para que el ser humano ejerza su libertad del modo más consciente e innovador, pasa por las tensiones internas y la experiencia personal de liberación del propio Nietzsche. Por lo demás, aunque condene con dureza el refugio en la mediocridad anestesiada del rebaño, Nietzsche no aboga aquí por un individualismo desvinculado de todo proyecto colectivo. Tampoco apela a absolutos rebautizados ni a un indiferentismo desprovisto de criterio propio. Piensa que, pese a toda la dificultad, pese a todo el debilitamiento acumulado por siglos de adiestramiento en la servidumbre al más allá, es posible un viraje; que se puede extraer otra *chance* a partir de ese híbrido extraño que es el europeo moderno, de la que surja un talante reconciliado con el sentido trágico de la existencia y la afirmación de valores vitales.

Así, decirse la verdad sobre uno mismo se convierte en un paso crucial dentro del proceso de la transvaloración. Es lo que asumen los trabajos aquí recopilados frente a lecturas simplistas de esta “autobiografía”. Nietzsche bien podía haberse referido a su *Ecce Homo* con el título de *El caso Nietzsche*,

pues de eso se trata: de tomarse a sí mismo como “caso”, como experimento con la verdad. De manera que, al reconstruir el proceso por el que uno llega a ser lo que es, Nietzsche no se limita a contarnos su vida con más o menos genialidad, extravagancia o egolatría: lo que hace cabalmente es ejecutar su filosofía, mostrar el sentido de su pensamiento desde el plano más personal, convirtiendo este discurso en una invitación a recobrar la propia vida, hurtada por fórmulas metafísicas y delirios trasmundanos. Para ello será preciso igualmente emplear una ironía distanciadora, que no se tome las cosas tan en serio como para negar la indescifrabilidad última del mundo o impedir una saludable sospecha sobre las propias verdades. Justo por eso, Zarathustra, Dionisos, el Superhombre o el Anticristo no serán sino máscaras de alguien que ha llegado a ser capaz de confesarse su propia faceta nihilista y que, por tanto, entiende la transvaloración como un proceso de recreación y autosuperación. En esa medida, la *Umwertung* se hace carne y sangre en *Ecce Homo*, encarnando en el propio Nietzsche.

Desde esta perspectiva renovadora, *Ecce Homo* descubre una enorme riqueza de lecturas. Nicholas Martin y Duncan Large han reunido aquí un espléndido muestrario, profundizando sobre todo en las implicaciones del planteamiento arriba esbozado para elementos clave de la filosofía de Nietzsche tales como su concepción de la subjetividad, de la cultura, la educación o la creación artística. En la primera parte, “Autobiography and Subjectivity”, los artículos de Anthony K. Jensen, Kathleen Merrow, Aaron Parrett, André van der Braak, y Rebecca Bamford abordan la singularidad de la escritura autobiográfica practicada por Nietzsche en *Ecce Homo*. Vienen precedidos por un succulento trabajo de Daniel Conway que, a modo de preludeo y síntesis del conjunto, subraya el carácter irreductiblemente dual con el que Nietzsche quiere presentar su obra al lector, haciendo de la tensión que genera ese juego de contrastes entre lo alto y lo bajo, entre decadencia y comienzo, una oposición interna al mismo individuo. En ese sentido, la lectura de Conway nos parece más compensada que la de varios de los textos siguientes (Merrow, Parrett o Bramford), que tienden a enfatizar el componente retórico de la construcción del yo autobiográfico. Jensen añade a este sesgo, sin embargo, una interesante consideración sobre la imposibilidad de una descripción realista del propio sujeto desde el momento en que se asume la óptica del devenir incesante del mundo. Y André van der Braak entiende más bien este “llegar a ser lo que uno es” como un proceso no consciente ni intencional, frente a las metáforas agonísticas, heroicas, del primer Nietzsche.

La segunda parte analiza términos específicos que adquieren especial pregnancia en *Ecce Homo*. Paul Bishop se ocupa del concepto de carácter, prolongando ideas del apartado precedente sobre la construcción de la personalidad y defendiendo que la noción de *amor fati* del último Nietzsche

lo aproxima a la concepción kantiana-schopenhaueriana del carácter. Katrina Mitcheson habla de la “mentira honesta”, que Nietzsche había defendido ya en la tercera parte de *La genealogía de la moral* a propósito de una serie de observaciones sobre las biografías de Schopenhauer, Beethoven o Wagner, y que ahora aplica sobre sí mismo de la forma más original. Julia S. Happ sugiere aspectos interesantes sobre la ambivalencia de los diferentes conceptos empleados por el filósofo para caracterizar el fenómeno de la *decadence* en el ámbito literario, mientras que Carol Diethe analiza la dificultad de traducir el estilo tardío de Nietzsche.

La tercera parte pone en relación *Ecce Homo* con otros escritos del autor. Frank Chouraqui traza el camino del ideario formativo nietzscheano desde la tercera Intempestiva, *Schopenhauer como educador*, hasta este libro. Paul S. Loeb lo conecta con *Zaratustra* y el tema del superhombre, mientras que Thomas Brobjer extiende esta comparativa a la figura de Dionisos y su papel en la última filosofía de Nietzsche.

En la cuarta parte, titulada “Revaluation and Revolution”, los trabajos de Martine Prange, C. Heike Schotten y Yannick Souladié examinan el alcance político, cultural y filosófico de la transvaloración nietzscheana. Prange lee *Ecce Homo* como un preámbulo a la obra capital de Nietzsche, como una especie de escrito de transición, tal como lo sería *La gaya ciencia* en relación con las obras de madurez, e interpreta su “ética de la auto-transfiguración” como una parte sustancial de dicha *Umwertung*. Por su parte, C. Heike Schotten entiende la retórica explosiva del texto como signo de su condición de proyecto político revolucionario, si bien –objeta– éste se realiza a la postre en la persona de Nietzsche antes que en los destinatarios del texto. Como glosa positiva de la tarea destructiva emprendida por *El Anticristo* lo toma a su vez Yannick Souladié.

Por último, la quinta parte, “Inspiration, Madness and Extremity”, contiene cinco trabajos de factura bien diversa. Maria João Mayer Branco lleva a cabo una precisa disección del concepto nietzscheano de inspiración, estableciendo una comparativa muy sugerente con el *Ion* platónico. John F. Whitmire, Jr. señala las correspondencias del texto con las características de la narrativa apocalíptica judeocristiana. Martin Liebscher se remite al trabajo de Erich Podach, quien editó *Ecce Homo* como parte de lo que él llamó “obras de Nietzsche del periodo de su derrumbe”, para argüir que una conveniente cautela y distancia ante la lectura psicopatológica de este libro no debería implicar el que se desatienda el análisis de sus claves psicológicas. Por último, los trabajos de Duncan Large y Werner Stegmaier suponen un brillante broche final a este volumen. Large desmenuza la retórica del exceso en *Ecce Homo*, de nuevo en relación con la cuestión de la locura, e insiste en el rigor y dominio supremo del texto que evidencia Nietzsche. Toma así distancia de

lecturas como las de Walter Kaufman o Richard J. Hollingdale, quienes vieron signos de desvarío mental en algunos pasajes hiperbólicos, y se alinea con las de Sarah Kofman y Aaron Ridley, para quienes la obra constituye “una celebración pagana del potencial disruptivo y subversivo del pensamiento”, la deliberada provocación de un yo dionisiaco que se festeja y festeja la vida en su desbordante riqueza frente a la humildad castrante de la moral convencional. A su vez, en un espléndido ejemplo de esa lectura lenta, paciente, rumiadora del texto alabada por el filósofo, Stegmaier centra su análisis en la primera sección del capítulo “Por qué soy un destino” para mostrárnoslo como un sorprendente compendio de la propuesta filosófica del último Nietzsche. Tras recorrer de este modo tan preciso y exhaustivo la obra, comprendemos al fin que todo el tinglado bufonesco y delirantemente presuntuoso de *Ecce Homo* no constituye, en el fondo, sino un magistral dispositivo metodológico encaminado a trastocar las formas habituales de escribir, leer y pensar.

*Manuel Barrios Casares*  
(Universidad de Sevilla)

RUSSELL RE MANNING AND CARLOTTA SANTINI (eds.). *Nietzsche's Gods*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2022, col. Nietzsche Today, vol. 6, 310 pp. ISBN: 978-3-11-061026-0.

*Nietzsche's Gods* es un volumen colectivo que recoge una selección de las contribuciones presentadas en el 23º Congreso Internacional de la Friedrich Nietzsche Society (UK), celebrado en la Universidad de Bath Spa en septiembre de 2017 con la temática: ‘Nietzsche’s God(s): Theism, Pantheism, and Atheism’. El volumen, editado por Russell Re Manning y Carlotta Santini, explora la presencia y la ausencia de Dios y de lo religioso en el pensamiento de Nietzsche y está estructurado en cuatro partes: “Nietzsche’s Greek Gods”, “Nietzsche’s Christianity”, “Nietzsche’s Theologies” y “Nietzsche’s Future Gods”. En conjunto, este volumen muestra la complejidad de Nietzsche sobre Dios, la divinidad y la teología. Aunque es asociado al ateísmo por el anuncio de la “muerte de Dios” y su crítica al cristianismo, el componente teológico de su pensamiento sigue siendo enigmático. El volumen aborda su relación con los dioses griegos, su crítica al cristianismo, su “teología especulativa” y, finalmente, sondea su influencia en pensadores como Foucault, Vattimo, Bataille y Sloterdijk.

En la primera parte, “Nietzsche’s Greek Gods”, se verbaliza la visión dionisiaca del mundo y del ser humano, su relación con lo apolíneo y su carácter misterioso, los ritos de unificación con la divinidad griega y cómo ello